



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
INGENIERO ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

EN EL ACTO CENTRAL DEL 181 ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA
Y 146 ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE SAN JACINTO

14 de septiembre de 2002



1. Lleno del más alto espíritu integracionista, en esta ocasión trascendental en que celebramos las Fiestas Patrias, venimos a recordar que en el pasado hubo hombres que supieron defender el decoro nacional con dignidad y patriotismo.

2. Un ciudadano forjado en la disciplina del trabajo y el amor hogareño, llegó a la Presidencia de la República por sus méritos en momentos cruciales para Nicaragua y nos heredó una lección de dignidad, rechazando airado las tentativas de soborno que le ofrecían personas poderosas que empañarían así su conciencia y la soberanía de Nicaragua.

3. A mediados del siglo ante pasado, un poco antes de nuestra Guerra Nacional, Nicaragua le había concedido al Comodoro Cornelius Vanderbilt el derecho de establecer una empresa para cruzar pasajeros de las costas del Atlántico a las del Pacífico, y viceversa. Los pasajeros entraban por el Río San Juan, hasta La Virgen (en Rivas), luego por tierra hasta San Juan del Sur, y por barco a California... y al revés los que venían de California.

4. Vino la Guerra Nacional, el capítulo de Walker que todos conocemos... y Vanderbilt en la guerra perdió sus barcos y la concesión. Luego Walker fue expulsado del suelo patrio, pasó la guerra y retornó la paz. Vanderbilt quiso volver a obtener de Nicaragua la renovación del Contrato para su Compañía del Tránsito. Nuestros próceres sabían que Vanderbilt no había sido honesto con Nicaragua en la administración de la Compañía del Tránsito, y por lo tanto rehusaban concederle un nuevo contrato.

5. Vanderbilt confiaba en que podría comprar su capricho con sobornos y, en el IV tomo de la valiosa colección del Historiador Dr. Alejandro Bolaños Geyer, titulado: "*William Walker, el predestinado de los ojos grises*", encontramos la siguiente narración documentada, que les resumiré para esta ocasión.

6. El diario "New York Tribune" de los días 3, 6, 29 y 30 de Junio de 1858, le sigue los pasos a los Agentes Webster y Allen que Vanderbilt envía a Nicaragua para ofrecer soborno al Presidente Tomás Martínez. Ellos zarpan de Nueva York en el barco "Philadelphia", vía la Habana, con cajas pesadas conteniendo 100 mil dólares en monedas de oro. Cien mil dólares de aquel entonces –una fortuna inmensa.

7. El 30 de Junio llegaron a San Juan del Norte y los pasajeros y su carga viajaron en el río San Juan en el vapor "Morgan", y luego en el vapor "La Virgen" navegaron en el Gran Lago hasta llegar a Granada. Prosiguieron de inmediato hacia Managua. Allen – dice el periódico – le ofreció privadamente a Martínez un soborno de \$50.000 dólares (de esa época) por la firma, sin modificaciones, del contrato que le presentaba en nombre de Vanderbilt.

8. Continúa diciendo el periódico de esa época que ni la costosa silla de montar, ni los cofres conteniendo lujosos trajes, ni los 50 mil o quizás hasta los 100 mil dólares que traían, conmovieron a Martínez. Los agentes de Vanderbilt regresaron al río con su oro americano, escoltados por los Generales Martínez y Jerez y una compañía de soldados.
9. Este gesto de Tomás Martínez lo hace un verdadero héroe y patriota –héroe sin fusil, en época de paz. A Martínez no lo deslumbró el oro que ensuciaría su conciencia, su buen nombre y el de su familia. Este gesto es un ejemplo precursor de esta lucha por la transparencia y la honestidad que hoy nos sirve de inspiración. En esta ocasión memorable, vaya nuestro reconocimiento sincero a su ejemplo; a su valentía; a su inquebrantable muestra de honestidad y rectitud.
10. En esta Nueva Nicaragua, nuestro pueblo también está haciendo historia, transformando nuestras instituciones con una revolución sin fusil, sin muertos, sin exiliados; sólo con civismo. Por eso queremos que estas Fiestas Patrias nos sirvan para reflexionar sobre lo que somos como país, como ciudadanos, como nicaragüenses.
11. Además de los desfiles, de las bandas escolares, antorchas y muchas cosas más, queremos despertar la Conciencia Nacional sobre lo que es la Patria y lo que le debemos a ella. Por eso queremos impulsar algunos cambios con la participación de todos los ciudadanos, los maestros, los padres de familia, los estudiantes, los empresarios, los obreros, los campesinos, las amas de casa... en fin, con todos.
12. Analicemos la Independencia y la Batalla de San Jacinto, a la luz de la situación económica, política y social que aqueja a nuestro país y sin temor alguno, pero con honestidad preguntémosnos:
13. ¿Qué fue la Independencia del 15 de Septiembre? ¿Cómo influyó en la vida de nuestros pueblos? ¿Qué beneficios derivó el pueblo con el cambio de un gobierno español por un gobierno de criollos?
14. Fue a partir de ese cambio que se iniciaron las rencillas partidarias, los egoísmos y las luchas de grupos que después, por fin antepusieron sus intereses al supremo bien de la patria. ¿Se puede hablar de independencia si aún continuamos atados a la pobreza, a la miseria, al analfabetismo y la corrupción?
15. Nos falta lograr esa nueva independencia: La independencia de la pobreza, de la miseria, de andar casi como mendigos pidiendo siempre ayuda a países amigos porque hemos cargado a la Patria de deudas causadas por actos deshonestos. Nos falta la independencia moral, la independencia para que la justicia brille para todos, sin compromisos de colores partidarios ni de ninguna otra índole.
16. En cuanto al 14 de Septiembre celebremos el hecho como un acto patriótico y de valentía, pero analicemos también los acontecimientos que dieron origen a la Guerra Nacional, como producto de la ambición que culminó con la venida de William Walker a Nicaragua para apoyar a uno de los bandos.
17. Afortunadamente, una luz brilló en aquel mar de tinieblas y la cordura y el patriotismo golpearon la conciencia de unos y otros, que depusieron su egoísmo y codicia, sobre la base del interés nacional, esfuerzo que culminó en la firma del “Pacto de los Partidos” suscrito el 12 de Septiembre de 1856, dos días antes de la batalla de San Jacinto y que contó con el respaldo de las hermanas Repúblicas centroamericanas.
18. ¿Por qué –preguntémosnos en nuestra reflexión– no deponemos intereses mezquinos y la codicia para pensar más en Nicaragua que en los colores partidarios y posiciones personalistas que sólo satisfacen el ego y las ambiciones de riquezas y de poder?
19. ¿Por qué todavía deslumbra el oro que ensucia la conciencia, el buen nombre y el nombre de familia. Este gesto del General Martínez, es un ejemplo que debe servir de inspiración para poder llegar a ser héroe –héroe sin fusil.

20. Eso es lo que debemos hacer ahora y siempre. La patria, la honestidad, la virtud, por encima de todo. Debemos formar a nuestros jóvenes con estos ideales, con los ideales del “héroe sin fusil” y construir la Patria utilizando nuestras escuelas, oficinas, centros de trabajos y hogares como centros de entrenamiento de buena conducta ciudadana.
21. La Patria no es patrimonio de nadie: Hace Patria el campesino, el obrero, el empresario, el militar, el policía, el maestro, el sacerdote, el político y todo aquel que cumpla con su trabajo con honestidad y transparencia.
22. Los jóvenes hacen patria estudiando con ahínco, respetando a sus padres y maestros, honrando los símbolos patrios y alejándose de las drogas, del alcoholismo y de las pandillas; fomentando la responsabilidad ciudadana, el respeto al derecho de los demás, el cultivo del diálogo y la tolerancia como pilares de la convivencia democrática y el culto al amor a los padres; siendo honestos y leales a las virtudes.
23. Sintámonos orgullosos de ser nicaragüenses. Acompañenme en este renacer por moralizar nuestra patria. Apoyen mi empeño de dignificar a Nicaragua. La razón está de nuestro lado y triunfaremos.
24. Hoy es la Jura a la Bandera y les pido a todos los estudiantes presentes, que al momento de pronunciar el “Sí prometo”, lo hagan conscientes de que están adquiriendo un compromiso por la Patria, que están jurando ante Dios y ante la Patria y que de ustedes depende en parte la grandeza de Nicaragua.
25. A l@s maestr@s y alumn@s que serán galardonados con la medalla “Presidente de la República”, les rindo mi homenaje y reconocimiento sincero, al igual que a sus padres, maestros y familiares. ¡Felicidades!
26. Agradezco la presencia de los honorables miembros del Cuerpo Diplomático, gabinete de gobierno, y los invitados especiales, así como a todo el pueblo que nos acompaña esta mañana.
27. En mi juventud también participé, como ustedes, en desfiles, conmemoraciones y concursos en los días patrios. Muchas veces escuché discursos cívicos y prometí amor y veneración a Nicaragua y a sus grandes hombres. Ahora me corresponde pedir a ustedes la Promesa a la Bandera Azul y Blanco de la Patria.
28. A l@s jóvenes que representan a todos los estudiantes del país, los invito a sellar su lealtad a Nicaragua. Levanten la mano derecha.:
29. “Prometéis solemnemente ante Dios, la Patria y nuestros Héroes nacionales, por vuestro honor y dignidad ciudadana, respetar, honrar y defender nuestra bandera azul y blanca, símbolo de nuestra independencia, libertad y soberanía?”
30. Que Dios bendiga a nuestros próceres y héroes; Que Dios bendiga a todos los estudiantes y jóvenes del país; que Dios bendiga a Nicaragua.